

Tipos de cáncer y causas relacionadas con el trabajo

Breve Guía CSI/Hazards sobre riesgos de cáncer en el trabajo

Cáncer nasal/de senos paranasales y nasofaríngeo:

Cromo; níquel; alguna prueba respecto a benceno, productos químicos reactivos y formaldehído; fluidos de labra de metales; fibras naturales, incluido el polvo de madera; radiación ionizante. Asociado con el trabajo en la manufactura de calzado.

Cáncer de laringe: Fluidos de labra de metales y aceites minerales; fibras naturales, incluido asbesto; algunas pruebas en cuanto a la exposición a polvo de madera; exposición a productos químicos reactivos, incluidos ácidos sulfúricos. Excesos constatados en trabajadores de caucho, refinado de níquel y producción de sustancias químicas mediante procedimiento de "ácido fuerte".

Mesotelioma: Asbesto; erionita.

Cáncer de pulmón: Arsénico; berilio; cadmio; cromo; níquel; disolventes, en particular aromáticos (benceno y tolueno); radiación ionizante, incluida la exposición al radón y al uranio, hematites y otros minerales metalíferos; productos químicos reactivos, incluidos BCME, clorometil metil éter (CMME), gas mostaza, humo de soldadura, además de ciertas pruebas en relación con ácidos sulfúricos; exposición al humo de tabaco ambiental; subproductos petroquímicos y de combustión, incluyendo HAP y gases de escape de diésel; algunas evidencias poco consistentes en cuanto a pesticidas, incluyendo DDT; asbesto, sílice, polvo de madera, algunas fibras artificiales, incluidas fibras de cerámica. Cierta evidencia apunta a un alto riesgo en industrias específicas, incluyendo la industria del caucho y la pintura.

Cáncer de páncreas: Acrilamida; fluidos de labra de metales y aceites minerales. alguna evidencia respecto a cadmio, níquel, exposición a disolventes, productos químicos reactivos, posiblemente formaldehído. Evidencia limitada respecto a pesticidas. alguna evidencia en cuanto al DDT y derivados.

Cáncer de hígado y biliar: Radiación ionizante; cloruro de vinilo y angiosarcoma del hígado; bifenilos policlorados. alguna evidencia respecto a arsénico, disolventes clorados y productos químicos reactivos.

Cáncer de vejiga: Arsénico; disolventes, particularmente tetracloroetileno; aminas aromáticas; productos petroquímicos y de combustión, incluyendo hidrocarburos aromáticos policíclicos (HAP), gases de escape diésel; fluidos de labra de metales y aceites minerales; radiación ionizante; trabajo en la industria del caucho; trabajo de pintura.

Cáncer de uretra: Trabajo en el cuerpo de bomberos.

Cáncer testicular: Evidencia respecto a productos químicos que perturban el sistema endocrino (como falatos, bifenilos policlorados e hidrocarburos polihalogenados). En un estudio técnico se han observado riesgos muy altos en hombres que trabajan en agricultura, curtido del cuero y mecánica, además de asociaciones sólidas con la pintura, la minería, el plástico, la metalurgia y el uso profesional de radares manuales.

Cáncer de próstata: Vinculado al cadmio, arsénico y algunos pesticidas, particularmente herbicidas y otros perturbadores endocrinos. Se han observado riesgos excesivos en la exposición a polvos metálicos y fluidos de labra de metales, HAP y productos de quema de combustibles líquidos, y entre agricultores y pulverizadores de pesticidas.

Leucemia: Disolventes orgánicos, particularmente benceno, con fuertes indicios respecto a leucemia infantil y paterna por exposición a disolventes aromáticos y clorados, pinturas y pigmentos; productos químicos reactivos; radiación ionizante; pruebas contradictorias respecto a radiación no ionizante; pesticidas, incluyendo disulfuro de carbono, fosfino, estireno y bromuro de metilo, además de evidencia limitada respecto al DDT. alguna evidencia de mayor riesgo en la industria petrolífera y personas expuestas al óxido de etileno.

Sarcomas del tejido blando: Monómero de cloruro de vinilo (angiosarcoma del hígado); pesticidas. Sarcoma de Ewing en trabajadores expuestos a pesticidas.



Cánceres de cerebro y otros cánceres del sistema nervioso central:

Plomo; arsénico; mercurio; disolventes, incluyendo benceno, tolueno, xileno y cloruro de metileno; pesticidas; compuestos N-nitroso; trabajo en la industria del caucho.

Cáncer de esófago: Cierta evidencia sugiere exposición a disolventes, en particular tetracloroetileno. Fluidos de labra de metales; asbesto; trabajo en la industria del caucho.

Cáncer de tiroides: Radiación ionizante.

Cáncer de mama: Radiación ionizante; perturbadores endocrinos; disolventes; exposición al humo de tabaco ambiental; PCB; pesticidas, incluyendo DDT/DDE, hexaclorobenceno, derivados del heptacloro y herbicidas a base de triazinas; subproductos de combustión incluyendo HPA y dioxinas; productos químicos reactivos, incluyendo óxido de etileno; posibles vínculos con radiación no ionizante, falatos. También trabajo nocturno a largo plazo.

Cáncer de estómago: Radiación ionizante; fluidos de labra de metales y aceites minerales; asbesto. alguna evidencia respecto a disolventes y pesticidas. Riesgos excesivos observados en trabajadores de los sectores de caucho, carbón, hierro, plomo, cinc y extracción de oro.

Cáncer de riñón: Evidencia imprecisa en vista de las altas tasas de supervivencia, pero algunos vínculos con arsénico, cadmio y plomo; exposición a disolventes, particularmente tricloroetileno; derivados del petróleo; humo de soldadura; pesticidas vinculados con tumor de Wilms en niños, y con hijos de padres empleados como mecánicos o soldadores.

Cáncer de colon/colorectal: Evidencia limitada respecto a disolventes, xileno y tolueno y radiación ionizante.

Cáncer de ovarios: Asbesto. Evidencia limitada respecto a pesticidas y radiación ionizante. Evidencia limitada de presencia excesiva en peluqueros y esteticistas.

Cáncer peniano: Trabajo en el cuerpo de bomberos.

Cáncer cervical: Evidencia limitada lo vincula a disolventes, incluyendo tricloroetileno y tetracloroetileno. Trabajo en el cuerpo de bomberos.

Cáncer de recto: Fluidos de labra de metales y aceites minerales. alguna evidencia respecto a disolventes, incluidos tolueno y xileno.

Cáncer de piel: Radiación ultravioleta y exposición al sol; fluidos de labra de metales y aceites minerales; melanoma ocular en soldadores; cánceres de piel no-melanoma debido a arsénico, creosota, HAP, alquitranes de hulla y radiación ionizante.

Cáncer de hueso: Radiación ionizante.

Mieloma múltiple: Cierta evidencia lo vincula con disolventes, pesticidas y productos tintóreos; pruebas concluyentes respecto al benceno y radiación ionizante.

Linfoma de Hodgkin: Disolventes, con alguna evidencia en relación con tricloroetileno, disolventes utilizados en limpieza en seco y benceno; pesticidas; carpintería.

Linfoma no Hodgkin: Disolventes orgánicos, incluyendo benceno, tricloroetileno, tetracloroetileno y estireno; pesticidas, incluyendo glifosato y se sospecha vinculación con herbicidas de fenoxi, clorofenoles, insecticidas organofosfóricos, disulfuro de carbono, fosfino, bromuro de metilo, dibromuro de etileno y 2-4-D. Evidencia limitada respecto al DDT y otros pesticidas organoclorados. alguna evidencia respecto a bifenilos policlorados y dioxina y posiblemente productos tintóreos.

Ciertas profesiones como los bomberos, trabajadores del sector manufacturero –especialmente si se manipulan productos químicos–, obreros de la construcción, mineros, trabajadores agrícolas expuestos a agroquímicos, o personas expuestas al tabaquismo pasivo, figuran entre las que tienen un alto riesgo de desarrollar ciertos cánceres; no obstante, conviene señalar que en prácticamente cualquier ocupación existe cierto riesgo de cáncer laboral, desde servicios de limpieza a hostelería o enfermería.